

Serie Justicia – Parte 07

“Como quita Dios de nosotros sentimientos de culpa”

Pastor Erich Engler

Lo primero que Dios hace es quitarte sentimientos de culpa y de condenación. Eso es lo primero que Dios quiere hacer para tu vida y en tu vida. Quiere librarte de sentimientos de culpa y de condenación. Si lo consideramos en una perspectiva amplia podemos afirmar que es la obra principal de Dios y que la hace a causa de que estamos en Cristo. En los quita el sentimiento de culpa y fracaso.

Por eso es tan importante que escuchemos regularmente la Palabra de Dios. En este mundo estamos suficientemente en contacto con cosas impuras. La religión nos dijo: “no estés en el lugar equivocado, de ninguna manera mires algo malo y sobre todo no toques lo falso, porque de esa manera podrías llegar a contaminarte. Pero eso es simplemente religión. Presentemos la otra parte, allí donde nosotros encontremos algo impuro se convertirá en puro a causa de nuestra presencia. Lo que nosotros tocamos, que es impuro es purificado por causa de nuestro toque. Sobre todo aquello sobre lo que imponamos nuestras manos, sobre lo que es impuro es santificado por nuestra presencia.

Porque esa era la labor del sumo sacerdote en el Antiguo Testamento. Cuando los leprosos e impuros venían a él, la gente tenía que hacer algo. El sumo sacerdote tenía que cumplir con ritos por los cuales podía convertir en puro lo impuro. Él cumplía con ritos que estaban precisamente reglamentados por la ley. Se llevaban a cabo para santificar, incluso para santificación de objetos, para santificar cosas muy naturales, por ejemplo sillas y bancos. Para santificar tenían que cumplir con reglas muy precisas de la ley. Tenía que ministrar a la gente de acuerdo esas reglas.

Cuando el sumo sacerdote ministraba, el mismo no se contaminaba. El sumo sacerdote no era contagiado con lepra, sino que él era el mediador para la sanidad. El limpiaba al leproso. Sucedió a causa de las reglas establecidas por la ley para el caso. El sumo sacerdote no se enfermaba con lepra, sino que el mismo sanaba al enfermo, y lo impuro era purificado.

Nosotros estamos bajo el nuevo pacto, el cual es un pacto muchísimo mejor. Todo lo que estaba mencionando pertenecía al antiguo pacto. En el Antiguo Testamento, todo ello es símbolo y tipología para lo que vendría, y lo que había de venir era Jesús.

La religión nos enseñó: “ten cuidado de estar en el lugar equivocado, en la ciudad equivocada, en el barrio equivocado, en la película equivocada, ten cuidado de no oír la música perversa y equivocada, cuidado con esto y con lo otro, porque podría llegarte a contaminar”.

Yo nunca afirmé que automáticamente vayamos a lugares de los cuales sabemos que no son muy buenos. Pero este temor, que si “uy” solamente paso por la puerta de un negocio de venta de discos así llamados del mundo, que a causa de ello me tengo que arrojar delante del Señor en arrepentimiento, para que en lo posible no se haya quedado adherido a mi alguna inmundicia, no debiera ser de esa forma.

¿Qué conceptos son esos? Eso son conceptos de la religión, “cuidado con tocar esto, cuidado con ir hasta el lugar”. ¿Cómo puede el mundo ser convencidos que tenemos algo para compartirles, sino no nos animamos a ir a ningún lugar. Nosotros no podemos esperar que toda la gente venga aquí al templo, nosotros podemos invitar a personas a venir pero no podemos esperar de todos vengan aquí a esta sala del templo, pero nosotros estamos allí afuera, y debido a que estamos allí afuera, tenemos que tener el convencimiento radical que allí donde nos encontramos, allí puede fluir sanidad, purificación, fluye la unción de Dios a través nuestro. Pero no debemos pensar que por estar allí afuera en el mundo voy a ser contaminado, que el diablo me va a dar una paliza y que me va dejar medio desnudo tirado sobre la calle.

Hay una historia en la Biblia en las cuales demonios atacaron a ciertos hombres, les hicieron daño. Esto tiene su razón de ser así. Porque nosotros no salimos hacia fuera y predicamos a un Jesús que no conocemos. Esta gente salió al mundo y no sabían a quién estaban predicando. Esta gente salió afuera y no sabía quién estaba respaldándoles. Ellos contaban respecto de alguien del cual habían oído y eso no funciona para nada. Pero si nosotros somos conscientes de que Jesús vive en nosotros y que nos acompaña a todo lugar donde vamos, entonces no podemos ser doblegados. Sino eso es lo que nos sostiene, que nos permite estar por encima de las circunstancias, es lo que nos sostendrá.

Se trata del poder del Evangelio. El Evangelio es un poder, las señales le siguen siempre. Una de las grandes señales es que allí donde yo voy allí Dios está en medio de la situación. Y yo soy una luz y no me escondo en ningún lugar. La religión no puede esconderme en algún lugar, el Señor me levanta donde todos me ven.

Dios nos quita todo sentimiento de culpa y nos quita todos esos sentimientos de culpa porque está interesado en que podamos servirle eficazmente, que podamos compartirles algo a la gente, que podamos transmitirles el gran amor del corazón de Dios.

¿Cómo podemos anunciar la bondad de Dios, si nosotros todavía estamos siendo dominados por sentimientos de culpa? ¿Cómo podemos transmitir a la gente la gracia y bondad de Dios, si nosotros dudamos de que todos nuestros pecados ya hayan sido perdonados y si nosotros mismos estamos sintiéndonos condenados? ¿Cómo podemos transmitirle a la gente el mensaje de un Dios bueno? Eso no es posible. Dios no es alguien que hace las cosas a medias, cuando Dios hace algo lo hace completo, por eso quita de ti toda culpa y condenación.

Hay cosas que Dios quiere quitar de ti y de las cuales te libera. Al respecto de estas cosas ya me habéis oído en predicaciones anteriores. Algunas cosas son necesarias escucharlas muchas veces, porque a veces recién después de 35 veces de haberla oído se transforman en relación para nosotros. Permítanme ampliar un poco este tema.

Aquí tengo lo primero. No se trata de tu justicia, sino se trata de su justicia. No se trata de mi propia justicia, sino que se trata de su justicia que nos fue regalada. Lo primero que Dios hace es quitar de nosotros sentimientos de culpa. Esta es la cuestión. Se trata de su justicia y no de mi comportamiento correcto. Es su justicia y no mi esfuerzo por comportarme correctamente. Yo no he firmado jamás que esto sean licencias para comportarse incorrectamente, sino nosotros estamos mayormente mentalizados que si nos comportamos correctamente, entonces seremos bendecidos. Pero la verdad es que nosotros no somos bendecidos por causa de nuestro comportamiento correcto, sino que nosotros tenemos la bendición de Dios porque poseemos la justicia, porque tenemos a Jesús. Por esa razón tenemos favor. En el original griego la palabra justicia implica derecho al favor de Dios y esto no a causa de mi comportamiento, sino por causa de Jesús. A causa de que él me ha justificado.

Debido a que sus conceptos están tan arraigados en nosotros, es importante que constantemente estemos repitiendo la verdad. Es que pensamos que somos dependientes de Dios por medio de nuestro comportamiento. Este concepto es básicamente completamente erróneo.

Eso tampoco nos conduce a comportarnos mal adrede. Por eso Pablo dijo: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?”

Lo curioso es que en verdad la gracia aumenta, donde ha habido más pecado mayor es la gracia. Eso es lo que afirma la Biblia. Eso es lo que nos parece una locura. Entonces dice Pablo: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?”

La verdad es que la gracia aumenta cuando pecamos o erramos, pero eso no nos conduce a que no nos molestamos más nada por nada o que no nos importa vivir en pecado. Por el contrario, me conduce a tomar las cosas mucho más en serio. Pero aun si suceden deslices, la gracia es siempre mayor. Y nadie puede afirmar que Dios es injusto. Para todos rige lo mismo. Para todos rige el mismo estándar y nunca más podemos afirmar que Dios no es un Dios bueno. No podemos afirmar tampoco: “si Dios es bueno, pero tampoco tan bueno como ustedes dicen”.

Tenemos que comprender que cuando hacemos las cosas correctamente Dios se alegra, pero cuando las hacemos incorrectamente también se alegra. No se alegra porque lo hemos hecho incorrectamente, sino porque hay alguien que nos ayuda para que no seamos destruidos totalmente por el pecado, porque Jesús está presente y nos ayuda a levantarnos cuando hemos cometido errores. Por lo tanto no tenemos necesidad de estar bajo condenación porque hemos hecho algo equivocado o por haber pecado.

Y esto jamás me conduce a afirmar: “vivo como se le da la gana, no me importan los demás”. Por el contrario eso me sensibiliza mucho más a causa de su gran bondad. Porque simplemente sabes que si lo haces correctamente Dios se alegra y cuando haces las cosas mal no te abandona. Si hago las cosas incorrectamente, Dios no me abandona.

Aquí está la cuestión, la mayoría de las personas piensan, cuando caigo, cuando alguna una tontería, entonces caigo de la gracia. Eso nunca fue cierto. Cuando cometes un error, cuando

haces una tontería caes directamente en su gracia. Nosotros no caemos de la gracia sino que caemos directamente en la gracia. No nos caemos del arca, sino que caemos en el arca. El arca es un gran barco, no es posible caerse del arca, sino que si caemos nos caemos en el arca, en el arca de salvación, no nos caemos del arca de salvación.

¿Qué Dios sería que cada vez que cometes un error te empuja hacia fuera del arca de salvación y que te dice que si vuelves mañana te echa otra vez. Dios no hace eso. Nosotros no nos caemos del arca de salvación, lo máximo que puede llegar a suceder que tropecemos dentro del arca de salvación. La historia de Noé es tipo y símbolo de la gran salvación de Dios. El arca es tipo e imagen de Jesús. Jesús es el barco de salvación. Quienes estuvieron dentro del arca de Noé no perecieron ni perdieron sus vidas estando allí dentro. Cada uno que estuvo allí salvó su vida, no la perdió, porque nadie cayó fuera del arca de salvación.

Lo otro que sucedió es que muchísimas personas no quisieron entrar al arca, se quedaron afuera, los que se quedaron afuera son los que perecieron. Pero los que estaban dentro del arca, lo máximo que les puede haber pasado es que se cayeron sobre el suelo del arca, pero nunca cayeron hacia fuera del arca. El arca es tipo e imagen de Jesús.

Es su justicia y no mi comportamiento. Y si yo soy consciente de quién soy y le cuán grande es el amor de Dios por mí, entonces comportarme correctamente no es ningún problema. Eso es lo que le enseñamos a nuestros hijos. Nuestros niños son niños. Mi hijo no se llama pastor Samuel o pastor David, o bien hijo de pastor David, ellos son niños totalmente normales. Ellos tienen que aprender todo lo que también nosotros aprendimos. No aprenden básicamente a comportarse correctamente, sino que el comportamiento correcto se manifiesta cuanto más vemos a Jesús. Eso lo contemplamos cada día.

En la escuela suceden muchas cosas problemáticas, cada día suceden, pero su forma de reaccionar a causa del fundamento que ya tienen ahora en Jesús es grandioso. Nadie se lo tiene que decir, sino que reaccionan de manera diferente a causa del fundamento que tienen en sus vidas que es Jesús. Eso es algo que contemplamos todas las semanas. Si se hace visible algo semejante en la vida de tus hijos, entonces tu corazón salta de alegría, ¿amén? Tu corazón se regocija.

No se trata entonces tanto de todas esas reglas de comportamiento, sino que hay verdaderos fundamentos. Bueno, eso no quiere decir que los niños hacen todo correctamente, hacen bastantes tonterías y estupideces, pero en las cosas decisivas e importantes se comportan correctamente. A veces Samuel viene mi antes de irse a acostar y me dice: "papi, esto y lo otro no hecho bien en este día". Hace algunos años decía: "Jesús no se puede alegrar en mí, y por eso me bendice menos". En momentos así fue posible presentarle el verdadero Evangelio. Le decíamos: "no mi hijo, te explico, Jesús no te bendice en base a lo que tú hayas hecho, él te bendice porque te ama, y te ama en los días buenos y en los días malos. En buenos tiempos y malos tiempos. A veces es también que puedes experimentar el mayor amor de Dios, cuando hiciste la tontería más grande. Eso es lo que cambia los corazones de los niños, eso transforma esos corazoncitos. Eso no sucede si nosotros tratamos de escarbar en posibles raíces. Cuéntales a tus niños de Jesús, solamente el nombre de Jesús ya toca nuestros corazones. Abriga nuestro corazón. El nombre de Jesús tiene tanto poder, que a veces sólo mencionarlo transforma corazones.

Primera de Juan capítulo 4, versículo 19. Otra vez repito de manera resumida, el primer aspecto es que se trata de su justicia y no de mi comportamiento correcto, él te quita la condenación que es a causa de haberte comportado incorrectamente. Él te quita esta condenación. El ser humano de por sí lucha muchas veces con este pensamiento: "¿me he comportado correctamente? ¿He dicho lo correcto?" Esto produce sentimientos de culpa. ¿Lo he hecho correctamente? ¿He tomado las decisiones correctas? ¿Me he comportado correctamente este día? Dios te quita la condenación y los sentimientos de culpa respecto a estas cosas. Y entonces puedes aprender a ser un verdadero cristiano, a ser un cristiano auténtico. Si tú eres libre de los sentimientos de culpa, entonces estos rasgos del carácter del fruto del espíritu comenzarán a actuar y operar en ti automáticamente.

Esto quiere decir que ya no me pregunto cómo tengo que comportarme, sino que simplemente el reposo está presente, la paz está presente. De pronto no explotas más, no te enojas más. Lo primero es que se trata de su justicia y no de mi comportamiento correcto.

Ahora te presento el segundo aspecto. Primera Juan capítulo 4, versículo 19:

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”.

Hay predicadores que suelen decir: "hermano y hermana, ¿estás todavía en el primer amor? ¿Has podido mantenerlo o ya lo has perdido? ¿Sabes por qué razón el primer amor sigue estando presente en tu vida? Porque Jesús te amo primero. ¡Aleluya! El primer amor del Señor no se pierde jamás, porque de acuerdo a la Palabra se trata del primer amor del Señor y si soy consciente de que su primer amor por mí nunca se pierde ni se esfuma, no puedo hacer otra cosa que amar a Jesús por el resto de mi vida. Ahora soy esclavo de su amor y no puedo hacer otra cosa que amar a Jesús, durante cada respiro. Esto es posible si soy consciente de su amor nunca se pierde. Pero si pienso que tengo que esforzarme para tratar de mantener vivo mi primer amor por él, entonces ¿puedo amarle realmente? Probablemente no puedo hacerlo.

Expresado con otras palabras, Jesús nos libera de los sentimientos de culpa y de la condenación y los conflictos que se presentan por esforzarnos en nuestra propia fuerza para amarle a él con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón, con todo lo que poseemos. Se suele pensar que hay que mantener el primer amor con todas las fuerzas porque un buen cristiano mantiene vivo el primer amor. El cristiano tiene que mantenerse de esa manera ferviente en el espíritu. Todo ello no es ningún problema si tú te dejas amar por el Señor, entonces eso no se discute. Pero si nosotros pensamos que estamos obligados de amar al Señor primero, para que nos ame a nosotros, eso es como un comando suicida. Porque ello no será posible.

Presta atención por favor. Si tú crees que tienes la obligación de amarle al Señor con todas tus fuerzas para que pueda amarte a ti, estarás defraudado porque eso no va a funcionar nunca en tu vida. Porque la Biblia dice claramente que nosotros le amamos a él, lo cual es nuestra parte, porque él nos amó primero. Y ese amor del Señor no deja de ser. Eso nos capacita para amar. Amar no es ninguna obligación cristiana sino que el amor se manifiesta si tenemos la relación correcta con el amor de Dios.

Entonces no tenemos que conseguirlo por nuestro propio esfuerzo y trabajo, entonces el amor está automáticamente presente. Realmente no puedo hacer otra cosa que amar al Señor, cuando soy consciente que él me ama en buenos tiempos como también en malos tiempos. El Señor te

dice: "tú eres mi primer amor". Y cuando tienes malos tiempos no te dice que eso deja ser así, sigue diciéndote: "tú eres mi primer amor".

¿Qué produce esto en mí? Que yo no puedo hacer otra cosa que decir: "te amo Señor", ¿amén?

Este es el segundo aspecto o punto. Él nos quita la condenación los sentimientos de culpa surgidos por pensar que hemos caído del primer amor. Los quita de nosotros recordándonos que no se trata de nuestro primer amor sino de su primero amor.

Mientras mi mente está llena de pensamientos como: nosotros, nosotros, nosotros yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, no medito realmente en Jesús. Mis pensamientos desde ya piensan asiduamente en mí mismo.

Realmente es interesante cuanto pensamos en nosotros mismos, inclusive soñamos con nosotros. ¿Quién era el actor principal en nuestros sueños? Nosotros. Tenemos que tener mucho más en nuestra mente y pensamientos a Jesús, Jesús, Jesús, Jesús, Jesús.

Ahora les presento el tercer aspecto, es un punto muy importante. Éxodo capítulo 28, antes de ocuparnos con este pasaje, me adelanto un poco para que tú puedas comprender de lo que se trata. El libro del Éxodo está dividido en varias partes, yo lo formularía desde la siguiente manera, los primeros 19 capítulos se tratan de la liberación de Israel, del capítulo 1 al 19 se trata del éxodo de Egipto. Dios libera a su pueblo.

Y luego cuando salieron, aquí quiero aclarar lo siguiente: que cada situación en este éxodo, en el trato con el faraón, todos los pasos indica tipológicamente hacia Jesús. Por ejemplo cuando tuvieron que pintar los postes de las puertas con sangre y el destructor pasaba de largo, y los israelitas fueron guardados, sus hijos no murieron. La sangre de un cordero aplicada a los postes de las puertas. Los israelitas tenían a Jesús en sus puertas. Porque esa sangre representaba a Jesús. Nosotros tenemos también un cordero pascual, porque la noche antes de salir comieron el cordero pascual. Es un gran tipo y símbolo de Jesús.

Por lo tanto este libro está lleno de tipología. Al principio los primeros 19 capítulos tratan del éxodo y luego los capítulos 20 al 24 allí se trata sobre todo de los mandamientos, de los 10 mandamientos y otros mandamientos. Moisés en el monte Sinaí y otros tantos aspectos.

Luego partir del capítulo 25 cambia el libro, desde allí observamos las indicaciones de Dios en cuanto a su lugar santísimo. Por ejemplo cómo tenían que ser hechos los elementos e instrumentos en el lugar santísimo. Todos estos elementos instalados y otros también móviles que son necesarios para el ministerio sacerdotal del tabernáculo, etc. etc. Allí observamos cómo Dios imparte indicaciones como deben ser los elementos, imparte medidas, algunos tienen que estar cubiertos con oro, imparte tamaños. Por decirlo así muchas indicaciones. Y esto incluía también la vestimenta sacerdotal, Dios dio indicaciones muy precisas como tenían que ser esas vestimentas, dio indicaciones precisas de cómo debían ser llevadas. Indicaciones precisas respecto a por ejemplo que piedras debía haber en la vestimenta, como tenían que verse, que largo tenían que tener, de qué colores debían ser hechas.

Por una parte eran todas indicaciones precisas de parte de Dios, pero por otra parte también tipo y simbolismo indicando hacia Jesús. Representando a Jesús. Eso realmente es interesante. Todos tipos, desde cada elemento e instrumento como también de la vestimenta sacerdotal, ritos, como también de lo que los sacerdotes tenían que hacer en el lugar santísimo por el pueblo de Israel. Y eso realmente también abarca los detalles. En el capítulo 28 de Éxodo encontramos la

vestimenta del sumo sacerdote, esta vestimenta fue precisamente indicada, porque todo tiene su lugar. Dios es un Dios de orden.

Toda esta vestimenta es un gran tipo de Jesús y de la redención. Aquí podemos entrar en muchísimos detalles. Cuando leemos de púrpura azul vemos allí gracia, porque en el Antiguo Testamento azul es el color para la gracia. Rojo es el color para la salvación y redención. Ahora leeremos a partir del versículo 36, se trata del pectoral de oro del sumo sacerdote. Aquí encontramos una descripción física de la vestimenta de trabajo, pero a su vez una tipología que indica hacia Jesús. Aquí está escrito en el versículo 36:

"Harás también una lámina de oro puro", se trataba de una lámina de oro puro para la vestimenta del sumo sacerdote. ¿Qué ves tú si miras a la frente del sacerdote? Ves oro. No es piel, sino ves una lámina de oro. En esa lámina había grabada una frase

"...grabarás en ella, como las grabaduras de un sello: "SANTIDAD AL SEÑOR."

Eso estaba escrito sobre esa lámina de oro: "SANTIDAD AL SEÑOR."

Versículo 37: "La fijarás en un cordón azul (gracia), y estará sobre la tiara. Estará en la parte delantera de la tiara"

Versículo 38: "Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante del Señor".

En todo esto tienes que comprender que generalmente los israelitas habían cargado culpa sobre ellos, me refiero a culpa espiritual, constantemente cargaron culpa sobre esos. Ellos habían pecado, exactamente como en el tiempo actual y cargaron culpa sobre ellos. Y ahora para que ellos de alguna manera pudieran llegar a agradar a Dios, el sumo sacerdote mediaba por esta culpa a favor de la gente, pero él podía hacer eso solamente con una vestimenta muy precisa, porque si no lo hiciera, su acción no serviría para nada.

Tenía que tener en su frente de la lámina de oro la grabación: "SANTIDAD AL SEÑOR."

Esto que estamos viendo aquí está lleno de tipología. Cada elemento que vemos aquí, por una parte indica la redención en Jesucristo, y por otra parte presenta muchos indicativos que nos representan a nosotros como creyentes, pues también a nosotros como seres humanos en general. Por ello esta lámina de oro, está ubicada en la frente del sacerdote. ¿Por qué razón justamente allí? Ten en cuenta que justo allí se encuentran los pensamientos. La frente representa nuestros pensamientos. Esta lámina de oro estaba ubicada justamente allí donde se encuentra nuestro mundo de pensamientos.

Y debido a que nuestros pensamientos no son siempre santos, ¿ya te has dado cuenta de ello?, Y debido a que nuestros pensamientos no siempre son santos y a que no siempre son puros, somos sinceros, a causa de ello nuestra actividad principal diaria debería ser arrepentirnos constantemente. Todos estarían muy ocupados en ello, porque aquí está una verdad importante, el comportamiento es visible pero los pensamientos son invisibles. A menos que tú tengas una pantalla moderna conectada con tu cerebro. Te digo que eso sería muy interesante de observar, pero gracias a Dios que vinimos al mundo sin ninguna de esas pantallas. Podríamos ver películas interesantes. Pero ese cine se lleva a cabo en nuestras mentes de todas maneras. Con pantalla o sin pantalla, ¿verdad?

Solamente hasta cierto grado podemos controlar nosotros todo ello. Nosotros podemos controlar los pensamientos cuando descubrimos que están, pero tú no puedes tener los pensamientos bajo control en cuanto a que vengan o no vengan. Tú puedes controlar los pensamientos cuando están. Los pensamientos son como golondrinas, las golondrinas vuelan allí en las alturas, vuelan sobre tu cabeza, vienen y van. De la misma manera es con los pensamientos, son como las golondrinas que vienen y van, vuelan de aquí para allí. Nosotros no podemos evitar que las golondrinas vuelen por encima de nuestras cabezas, pero podemos evitar que aterricen en nuestra cabeza y que hagan nido allí. Podemos evitar que aterricen, pero no podemos evitar que vuelen. Eso es imposible. Porque vuelan igual de aquí para allí.

De la misma manera es con nuestros pensamientos, los pensamientos van y vienen, no siempre son los mejores pensamientos, nosotros todos conocemos eso, todos lo sabemos. Y justamente aquí Jesús quita la presión, aquí te quita los sentimientos de culpa, aquí te quita la condenación. La condenación en cuanto a que tus pensamientos no eran los correctos, a que tienes problemas con tus pensamientos, a que no puedes llegar a controlarlos. En cuanto a que piensas que debido a tus pensamientos no eres aceptado. Pensamientos que realmente no quieres tener. Piensas: ¿Señor, cómo me puedes aceptar con estos pensamientos? Aquí está el camino. Esta lámina de oro en la frente del sumo sacerdote son los pensamientos que Dios ve cuando te mira.

¿Cómo te puede aceptar a pesar de tus malos pensamientos? Dios dirige su mirada hacia los pensamientos del sacerdote. El mira hacia aquello que está escrito en la frente del sacerdote. El santifica ello por medio de Jesús y nos incluye a nosotros. El Padre nos santifica por medio de Jesús.

Este sumo sacerdote tenía la misión de hacer que los israelitas fueron aceptados por Dios. El sumo sacerdote no debía agradar a Dios solo por el mismo, sino que su misión era que los israelitas agradaran a Dios, de la misma manera Jesús sigue delante del Padre, en su frente esta escrito "santidad", y eso es lo que el Padre ve. El Padre nos incluye en esa acción.

Esta es la cuestión. No existe ni siquiera una sola condenación, ni siquiera una sola condenación. Seamos sinceros, en mi vida de pensamientos tendría que haber un pensamiento por el cual Dios me podría llegar a condenar, por lo cual Dios podría decirnos: "ese pensamiento me molesta, tendrías que haber aprendido cómo controlarlo, a estas alturas después de tus 45 años de cristiano, ya tendrías que tenerlo bajo control". Entonces habríamos encontrado una cosa, pero eso no es lo que dijo Dios, Dios dijo que no hay absolutamente ninguna condenación. Evidentemente eso que incluye el mundo de nuestros pensamientos.

No existe ni una sola condenación. Este mensaje es tan bueno que es difícil creer que es cierto. Porque la gente reacciona muchas veces diciendo: "tal mensaje no he oído nunca antes, ¿Es realmente así?, Dios tiene algo en contra del pecado, Dios está contra los malos pensamientos, Dios y pecado no pueden estar juntos. Pero justamente por ello Dios tuvo que hacerse hombre para derribar por ti y mí la barrera del pecado.

Este sumo sacerdote, es un gran tipo de Jesucristo. Sí existe un gran tipo para Jesús en medio de la constelación de la ley, en medio de los trabajos de los sumos sacerdotes, etc. es este respecto al sumo sacerdote Aarón que es directamente tipo de Jesucristo. Yo siempre había dicho que este sumo sacerdote estaba para ministrar a Israel, pero el señalaba al sumo sacerdote que habría de venir. No existe tipo más grande que Aarón. En el momento que observas a Aarón, puedes reemplazar el nombre y colocar allí nombre de Jesús. El momento en que observas a Aarón en su posición de sumo sacerdote, saca el nombre Aarón y reemplázalo por el nombre de Jesús.

Esta grabación debía estar sobre la frente de Jesús, ¡aleluya!, Para que Jesús a causa de nosotros sus hijos e hijas y de nuestros pecados y faltas, fuéramos hechos agradables a Dios. Aarón es tipo de Jesucristo y así no es solamente una figura del Antiguo Testamento que ministraba a Israel, y con ello se da en el nuevo pacto un pasaje que nos demuestra y muestra la justicia de Dios. En una calidad y nivel mucho mayor.

¿No es grandioso? La frente representa tu vida de pensamientos, frente es una imagen que representa nuestra mente. Dios por medio de Jesucristo nos ha liberado de la condenación que sentimos por causa de tener malos pensamientos.

Ahora préstame atención por favor. Si nosotros somos libres de esta culpa y sentimientos de culpa, si Dios no nos echa nada en cara, también en el caso cuando tenemos pensamientos que no son buenos para nada, que Dios ha quitado esa culpa por medio del sumo sacerdote Jesús, entonces podemos aprender ahora a tener la mente de Cristo. Recién a partir de allí estamos capacitados para tener la mente de Cristo si somos libres de esta culpa de los sentimientos de culpa estamos abiertos y dispuestos para la mente de Cristo y aprendemos a tenerla.

¿Qué significa tener la mente de Cristo? No tener condenación a causa de mis pensamientos. Porque es Dios quien opina siempre es lo correcto. ¿No está escrito en el Nuevo Testamento que tengamos la mente de Cristo? Esto es la mente de Cristo. “Jesús me ha libertado completamente de todos los malos pensamientos”. Y aunque esos pensamientos estén presentes no serán usados en mi contra.

Esto me ayuda también a mí, pastor Erich, y espero que a ti también te ayude.

Los pensamientos vienen y van. Lo que acabamos de ver nos habrá de ayudar. Por un lado los pensamientos pueden llegar a ser controlados por otra parte pueden ser prevenidos. Cuanto más tengo a Jesús en mi mente, cuanto menos mi mente está dispuesta para otro tipo de pensamientos. Porque mi mente está ocupada. De esto se trata. Llena tu mente, hay un solo camino, ocúpate constantemente con Jesús.

Es claro y normal que eso no lo lograrás los siete días de la semana y durante las 24 horas del día. Pero eso puede cambiar y ser cada vez mejor. Sin sentirse presionado, sin sentirse condenado, especialmente cuando en algún momento no has podido controlar un mal pensamiento. La mente de Cristo es algo real, la podemos tener.

La mente de Cristo no es solamente sabiduría de Dios, está incluida, pero es mucho más que tener la sabiduría para tomar una decisión correcta, eso también está incluido, la mente de Cristo comienza aquí, en el hecho que no hay condenación por causa de malos pensamientos y ahora puedo llenar mi mente con Cristo. Seremos cada vez más mejores en ello.

Es muy normal que ocupamos nuestra mente con otros pensamientos, por ejemplo en el trabajo que hacemos, cuando cuidamos el jardín, con los correos que escribimos en el ordenador, estamos muy ocupados con nuestros pensamientos en todas nuestras actividades normales. Pero también existe bastante tiempo para pensar en Jesús, para meditar en él. Piensa en Jesús, piensa en Jesús. ¡Gracias Jesús! Amén.

Padre te alabamos, te agradecemos porque el sumo sacerdote Jesús es la santidad de nuestros pensamientos, gracias Padre porque tú diriges tu mirada hacia Jesús, que miras a Jesús cuando se trata de nuestro mundo de pensamientos, porque en su frente está escrito: “Santidad al Señor”, y eso nos hace aceptos delante de ti. ¡Aleluya! ¡Gracias Jesús! No se trata de lo que nosotros pensamos, sino de lo que Jesús pensó. ¡Gracias! Y así abrimos nuestros corazones, en

primer lugar nos quitas la culpa de los sentimientos de culpa, y si eso ha sido eliminado de nuestra vida, entonces estamos abiertos para la mente de Cristo. ¡Gracias Señor!
Gracias Padre porque cada vez más nos concedes la mente de Cristo, porque nos concedes las oportunidades para pensar y meditar en Jesús, aleluya. Gracias Señor que nos recuerdas una y otra vez, “Este es el momento para meditar en Jesús, medita en mí, piensa en las cosas espirituales, gracias que siempre nos ayudas para tener breves pausas para meditar en Jesús, para llenar nuestra mente con la mente de Cristo. Gracias Padre porque aquí también en nuestros pensamientos experimentamos victorias, no queremos experimentar solamente victoria en algunos aspectos, sino queremos experimentar victorias exactamente aquí en nuestra mente, porque es un lugar muy importante y decisivo.

“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él”, Proverbios 23, versículo 7. “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él”. Gracias Señor por pensamientos claros, seguros y correctos, por pensamientos como los de Jesús, gracias Señor por pensamientos que agudizan nuestra mente, esto sucede cuando estamos cada vez más en Jesús. En el nombre de Jesús, amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones